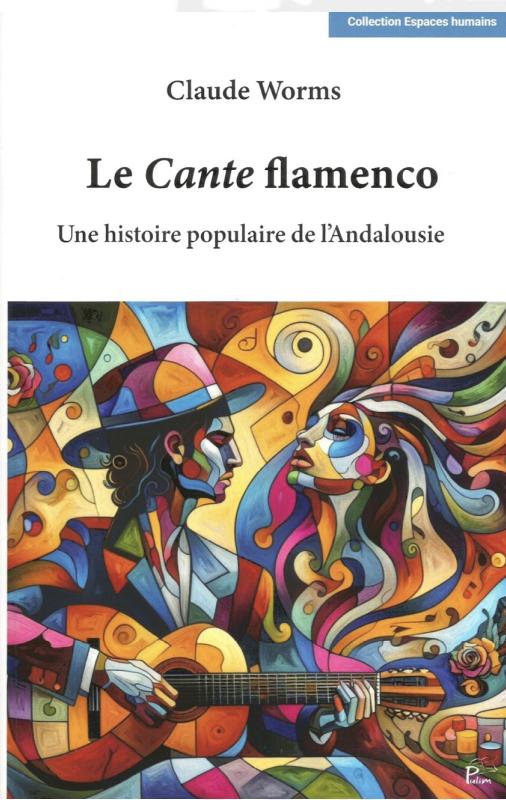


Reseñas bibliográficas

Worms, Claude (2025). *Le Cante flamenco: une histoire populaire de l'Andalousie*. Limoges: PULIM (Presse Universitaire de Limoges)

■ Norberto Torres Cortés



Claude Worms es conocido sobre todo como guitarrista y transcriptor de obras para guitarra flamenca, particularmente, entre los intérpretes y estudiosos de este instrumento. Posiblemente, su catálogo de transcripciones de guitarra flamenca sea el más completo realizado hasta la fecha, al que se añaden obras de carácter pedagógico, métodos y composiciones propias, un conjunto que representa más de cincuenta títulos editados en versión trilingüe (francés, español e inglés). Pero es también periodista musical especializado en flamenco, dirigiendo en la actualidad la revista digital *Flamenco Magazine*, otro referente editado en francés y español sobre flamenco en general, y la actualidad de este género musical en Francia. Pero, además, es historiador. En esta línea se inscribe el libro objeto de esta reseña que, dedicado a la memoria de la Sra. Madeleine Rebérioux, «que le enseñó historia social en la Universidad de París VIII-Vincennes en los años 70».

De historia social, más concretamente de la historia popular de Andalucía a través de las letras del cante flamenco, trata este nuevo estudio, editado por la Universidad de Limoges, donde en 2021 ya publicó su libro *Une introduction musicale au flamenco*, obra que calificamos en su momento (Sinfonía Virtual, n.º 42, 2022) de «compendio razonado de todo lo que Claude Worms ha transscrito, escuchado, vivido, reflexionado, publicado, compartido, a lo largo de más de cuarenta años de afición y dedicación a la guitarra flamenca y al flamenco, para comunicar esta experiencia (y vivencias) de manera ilustrada a sus lectores y lectoras». Menciona como referencias en su planteamiento de la investigación que ha llevado a cabo dos obras que considera fundamentales en el estudio de la historia social: *Une histoire populaire des États Unis, de 1492 à nos jours* (Marseille, Éditions Agone, 2002) de Howard Zin, y *Les luttes et les rêves. Une histoire populaire de la France de 1685 à nos jours* (Paris, Éditions La Découverte, 2016), de Michelle Zancarini-Fournel. Como señala en el prólogo, su propósito es poner en evidencia que —frente al postulado esencialista de lo andaluz y lo gitano y su visión fatalista, productora de pasividad y sumisión al orden social establecido— las letras del cante flamenco cuentan una historia popular de Andalucía «a veces directamente, con posicionamientos en conflictos políticos y luchas sociales; más a menudo indirectamente, por la abrumadora constatación de las enormes desigualdades que han marcado la sociedad andaluza durante un siglo y medio de historia del flamenco».

El libro de 190 páginas consta de un prefacio —a cargo de la Profesora Vinciane Trancart, que incluye tres direcciones para descargar los audios mp3 relacionados con las letras—, de un prólogo, de siete secciones a modo de capítulos, de un glosario, de la bibliografía de rigor y de dos anexos, uno con el índice de los cantes, intérpretes y autores, otro con el índice de las grabaciones. Además, todas las letras aparecen en versión original, y gran parte de ellas, traducidas al francés por Maguy Naïmi, compañera hispanista de Claude Worms, lo que constituye un material valiosísimo para los lectores y lectoras de lengua francesa, interesados por el contenido de lo dicho, y no solo lo cantado, en los cantes flamencos.

1. Seis capítulos de la historia popular reciente de Andalucía

Con el título “Un siglo de inestabilidad política”, inicia la primera sección (pp.13-24) de su historia popular de Andalucía a través del cante flamenco con la invasión francesa (1807-1813) de las tropas de Napoleón Bonaparte, resumiendo que la liberación de Andalucía fue sobre todo la victoria del pueblo humilde de Cádiz y de guerrilleros de origen campesino en el resto de la región. Con una selección de 20 letras por cantiñas, alegrías, mirabrás, siguiriyas, liviana, serrana, tango, soleá apolá, caña, bulería y taranta, constata que «los artistas compartían con su público una condición social común: sus letras describían de forma realista la vida cotidiana, en un contexto de miseria, que afectaba o amenazaba a la inmensa mayoría de los campesinos, mineros, estibadores, obreros (principalmente del sector textil y de la transformación de productos agrícolas) y pequeños comerciantes y artesanos».

La segunda sección (pp. 25-38), titulada “¡Ayer se cayó una torre!”, recoge una serie de 32 letras que tratan sobre la modernización económica y las desigualdades sociales en Andalucía (1833-1939), del activismo y luchas sociales, la mala fama, la mendicidad y la dependencia/solidaridad/emigración, la muerte, los huérfanos, tener o no..., la gran mayoría por siguiriyas y por soleá, constatando que «las teorías esencialistas (y, por lo tanto, sospechosas a priori) sobre el fatalismo y la sumisión, que serían inherentes al “alma andaluza” y se reflejarían en las coplas, son avatares de la visión romántica de una Andalucía fantaseada como un Oriente en tierras occidentales».

La tercera sección, “¡A la mina no voy más!” (pp. 39-54), la integran 40 letras por cartagenera, minera, taranta, murciana, levantina y taranto, que contextualizan las minas y la economía



andaluza desde 1820 hasta 1930, y sus luchas sociales, mientras que la cuarta parte (pp. 55-62), “Segunda república y guerra civil”, acota históricamente los años que van de 1931 a 1939, con 14 letras: 8 por fandangos republicanos, 3 por colombianas, 2 por milongas republicanas y una por taranta.

El quinto capítulo o sección, “Franquismo y transición democrática” (pp.63-100), da cuenta de los años 40 y 50, y del franquismo en Andalucía entre 1955 y 1975, a través de 66 letras que abarcan casi todo el repertorio de cantes flamencos, incluidas bamberas y sevillanas. El autor constata que «en la historia del cante, las letras de protesta nunca han sido tan numerosas como durante las dos décadas de la lenta agonía del franquismo y la transición democrática».

El sexto capítulo lo dedica a la “Memoria gitana” (pp. 101-122) anotando y analizando el contenido de 40 coplas por martinete y por toná, y al contenido temático de *Camelamos naquerar* del bailaor y coreógrafo Mario Maya y *Persecución*, con letras de Félix Grande cantadas por el Lebrijano.

2. ¿Un nuevo capítulo de la música popular andaluza?

Titulada “Epílogo, siglo XXI”, la última sección cambia sustancialmente de contenido y de letras, pasando a la anotación y análisis temático de 45 letras de autores y autoras y sus composiciones con giros y aromas aflamencados y andaluces, que podemos calificar de *postmodernos*: Kiko Veneno, Pata Negra, Diego Carrasco, Mártires del Compás, Estopa, Ojos de Brujo, Cham-bao, Niño de Elche, Rocío Márquez, Rosalía, Mujer Klórica y FLO6x8. Como buen racionalista que evalúa la praxis del cante desde una perspectiva social —es decir, popular—, Claude Worms concluye su ensayo con un pronóstico de futuro, que se resume en la idea de que «es probable que estemos asistiendo al nacimiento caótico de un nuevo género de música popular/culta andaluza, que podríamos denominar “gran música andaluza” por analogía con la *great black music*, una expresión que algunos músicos prefieren al término jazz. Entre fracasos y éxitos, los jóvenes creadores actuales intentarían darle forma a partir de su entorno musical, del que forma parte, evidentemente, el flamenco, pero no exclusivamente. Al igual que la aparición del flamenco no hizo desaparecer la zarzuela o la tonadilla, apostemos por que este género musical en gestación tampoco lo sustituirá. Añadirá un nuevo capítulo musical a la historia popular de Andalucía».